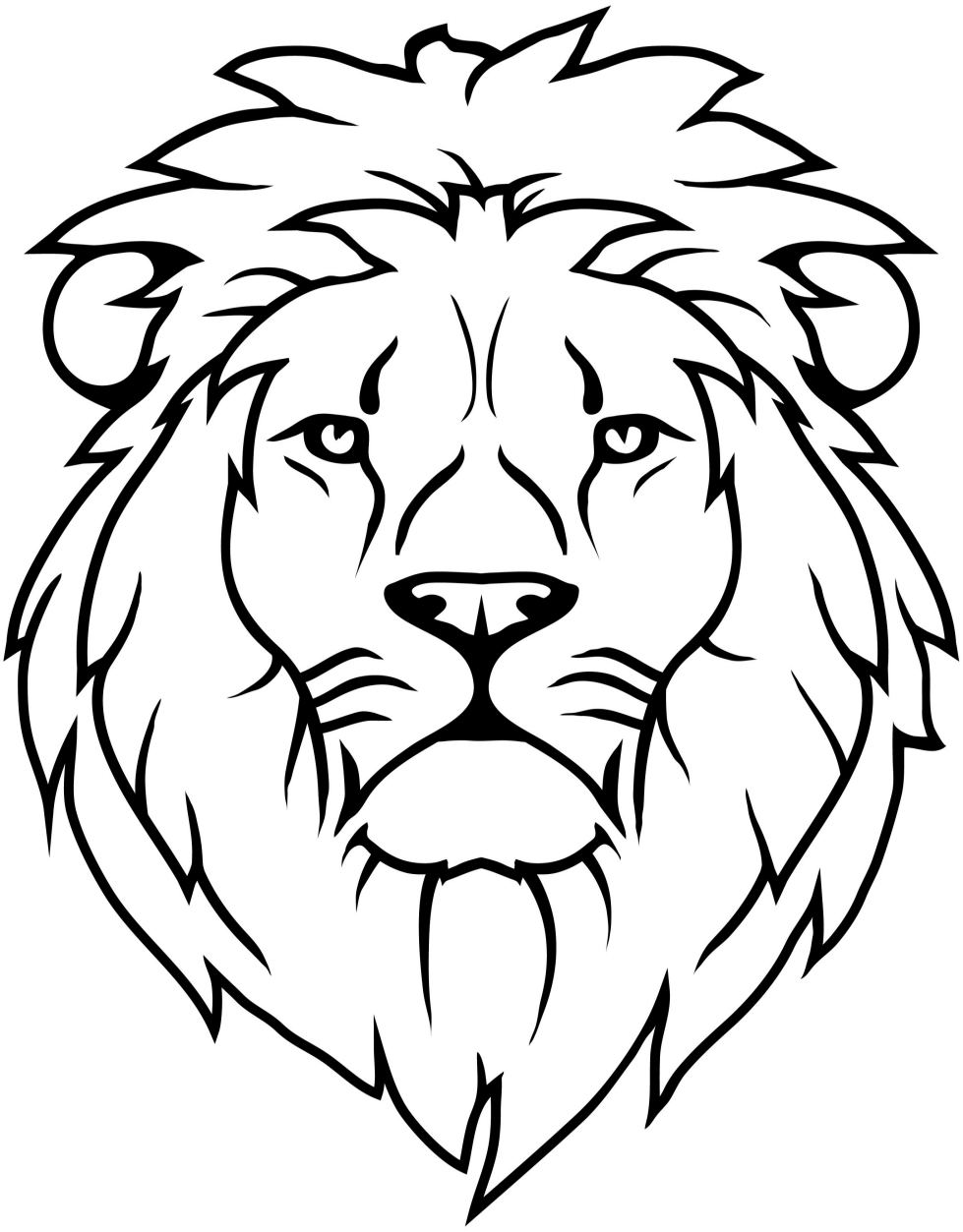


DANIEL

Siervo del Dios Altísimo

Mission Arlington/Mission Metroplex Plan de Estudios • Verano 2021

Ninguna parte de este plan de estudios puede ser republicada sin permiso. Puede copiarlo libremente para su uso en el aula.

www.missionarlington.org

Leccion 1

Escritura: Daniel 1:1-21, 2 Reyes 22, 2 Crónicas 34

Verso de Memoria: Proverbios 18:10 (NBV)

El nombre del Señor es una torre poderosa; los justos acuden a ella y están a salvo.

*A menos que se indique lo contrario,
las citas bíblicas provienen de la Nueva Traducción Viviente del libro de Daniel.



Leccion 1: El Dios Altísimo Permite que su pueblo sea llevado cautivo

¿Alguna vez te has pensado en por qué ocurren las cosas? ¿Por qué vives donde vives? ¿Por qué tuviste que mudarte? ¿Por qué tienes que aprender ciertas cosas en la escuela y por qué tal o cual persona está en el poder? Esas son preguntas realmente grandes, pero no demasiado grandes para un Dios grandioso: ¡el Dios Altísimo!

Al estudiar el libro de Daniel, comenzaremos a ver las respuestas a muchas de esas preguntas y aprenderemos más sobre el Dios Altísimo, ¡quien gobierna y reina sobre todas las cosas! Saber que Él tiene el control nos ayuda cuando las situaciones son difíciles, tal como lo fueron para Daniel.

Lo primero que leemos en el libro de Daniel es que Nabucodonosor, el rey del pais de Babilonia, declaró la guerra al pueblo de Dios —el Dios Altísimo, el Dios por encima de cualquier otro dios— y Dios permitió que Nabucodonosor ganara. Dios le entregó la ciudad e incluso permitió que los babilonios se llevaran algunos de los objetos especiales utilizados en el templo para adorar a Dios. Dios consintió que Nabucodonosor tomara objetos del templo y los colocara en el tesoro de su propio dios.

¿Acaso eso no hace parecer que el dios de Nabucodonosor es más poderoso? Puede que el Dios Altísimo no parezca el tipo de Dios que uno desearía que tuviera el control de todo; sin embargo, retrocedamos unos años antes de la conquista de Jerusalén por parte de Nabucodonosor para entender realmente lo que estaba sucediendo. Verás, unos 30 años antes, hubo un joven que llegó a ser rey. Su nombre era Josías y, a diferencia de su padre y su abuelo, comenzó a buscar a Dios cuando aún era adolescente. Durante su reinado de treinta años, su amor por Dios lo llevó a reparar el templo, el cual sus antepasados habían utilizado indebidamente. El pueblo de Dios se había apartado del único Dios verdadero para adorar ídolos hechos de cosas que Dios mismo había creado. Habían utilizado el templo para la adoración de ídolos y luego lo habían abandonado por completo.

Mientras reparaban el templo, encontraron «el Libro de la Ley», que contenía ya fuera los primeros cinco libros de la Biblia o los Diez Mandamientos. Sea cual fuere el caso, se había perdido en el mismo lugar donde debía haber sido leído y estudiado con regularidad. Josías pidió que le leyeran «el Libro de la Ley» y respondió a su mensaje. Él tomó conciencia de su pecado. Sabía que Dios estaba muy enojado con su pueblo porque los antepasados de Josías no habían obedecido lo que él acababa de escuchar leer. Josías convocó a todos en el templo y compartió el mensaje con ellos. Ellos lo escucharon y se comprometieron a obedecer a Dios. «Mientras Josías vivió, el pueblo siguió sirviendo al Señor» (2 Crónicas 34:33). Tras la muerte de Josías, volvieron a sus antiguas costumbres. Habían recibido el mensaje de Dios muchos años atrás a través de Moisés. Era un mensaje de instrucción y amor. Dios le dijo a su pueblo qué esperar y le pidió obediencia. Su obediencia traería bendiciones, pero constantemente se apartaban de Dios; fueron desobedientes y Dios los castigó. Como ven, Dios tenía buenas razones para castigar a su pueblo. Habían sido infieles y desobedientes.

Todo esto sucedió durante la vida de cuatro jóvenes: Daniel, Ananías, Misael y Azarías. Estos acontecimientos moldearon sus creencias, pero sufrieron las consecuencias del pecado de su país. Fueron llevados a Babilonia junto con los «jóvenes fuertes, sanos y apuestos» de las familias nobles de Judá (1:3). Probablemente eran adolescentes cuando fueron separados de sus familias y llevados a aquella tierra extranjera. Dios los había preparado; sabían quién era su Dios y que Él estaría con ellos.

Cuando Daniel, Ananías, Misael y Azarías llegaron a Babilonia, fueron inscritos en un programa de capacitación que duraría tres años. Les cambiaron los nombres por otros babilónicos, basados en los dioses de Babilonia. Aprendieron el idioma y la literatura de Babilonia, y se alimentaron con la comida de la propia cocina del rey. En medio de lo que equivalía a un lavado de cerebro, «Daniel decidió no contaminarse comiendo la comida y el vino que el rey les daba» (1:8). Verán, Daniel había aprendido que existe un Dios en el cielo, el Dios Altísimo, que gobierna y reina sobre las circunstancias humanas. Él confiaba en Dios respecto a lo que sucedía, al traslado de un país a otro y a los líderes que estaban al mando.

Daniel habló con el encargado y pidió una dieta a base de agua y verduras (vegetales). Tras un periodo de prueba de diez días, Daniel y sus cuatro amigos parecían «más saludables y mejor nutridos que los jóvenes que consumían la comida asignada por el rey» (1:17). Así pues, durante los tres años siguientes, Daniel y sus amigos continuaron su formación y siguieron una dieta a base de verduras y agua. Al finalizar esos tres años, todos los jóvenes llevados cautivos a Babilonia fueron presentados ante el rey Nabucodonosor. «El rey habló con ellos, y nadie le impresionó tanto como Daniel, Ananías, Misael y Azarías», ni siquiera los magos que ya estaban al servicio del rey (1:19).

VÍVELO A FONDO

Entonces, ¿alguna vez te has planteado alguna de las preguntas con las que comenzamos la lección? (Vuelve a leer el primer párrafo). ¿Por qué fueron llevados cautivos Daniel y sus amigos? (Por el pecado de la nación). ¿Por qué estaba Nabucodonosor en el poder? (Para castigar al pueblo de Dios). ¿Qué estaba haciendo Dios en realidad? Dios estaba actuando de una manera que ellos ni siquiera podían imaginar. (Habacuc 1)

¿Recuerdas el nombre de Dios que se menciona una y otra vez en el libro de Daniel? (El Dios Altísimo). Él gobierna y reina sobre todas las cosas. Cuando parezca que tu mundo se pone patas arriba, haz lo que hizo Daniel: Busca refugio en el nombre de tu Dios.

Actividades

- Actividad de memorización del versículo: Construyen un torre de bloques y practiquen el verso.
- Observen un mapa antiguo de Babilonia y Canaán. Comenten la distancia que recorrieron Daniel y sus amigos. Luego, compárenlo con un mapa actual y comenten qué país es Babilonia hoy en día. (Irak)

- Analicen los cambios de nombre mencionados en el capítulo 1 de Daniel.
  Daniel (Dios es mi juez) - - - - - - - - - -> Beltsasar (Príncipe de Bel)
  Ananías (Dios es misericordioso) - - - - - - - - - -> Sadrac (Iluminado por Aku)
  Misael (¿Quién como Dios?) - - - - - - - - - -> Mesac (¿Quién es como Aku?)
  Azarías (El Señor es mi ayuda) - - - - - - - - - -> Abed-nego (siervo de Nebo)
- Proporcionen un libro o busquen en internet el significado del nombre de cada estudiante. Si es posible, entreguen a cada estudiante un certificado con su nombre, su significado y un versículo bíblico relacionado.
- Designa a los estudiantes como personajes de la historia y haz que se pongan de pie cada vez que se mencione a su personaje.

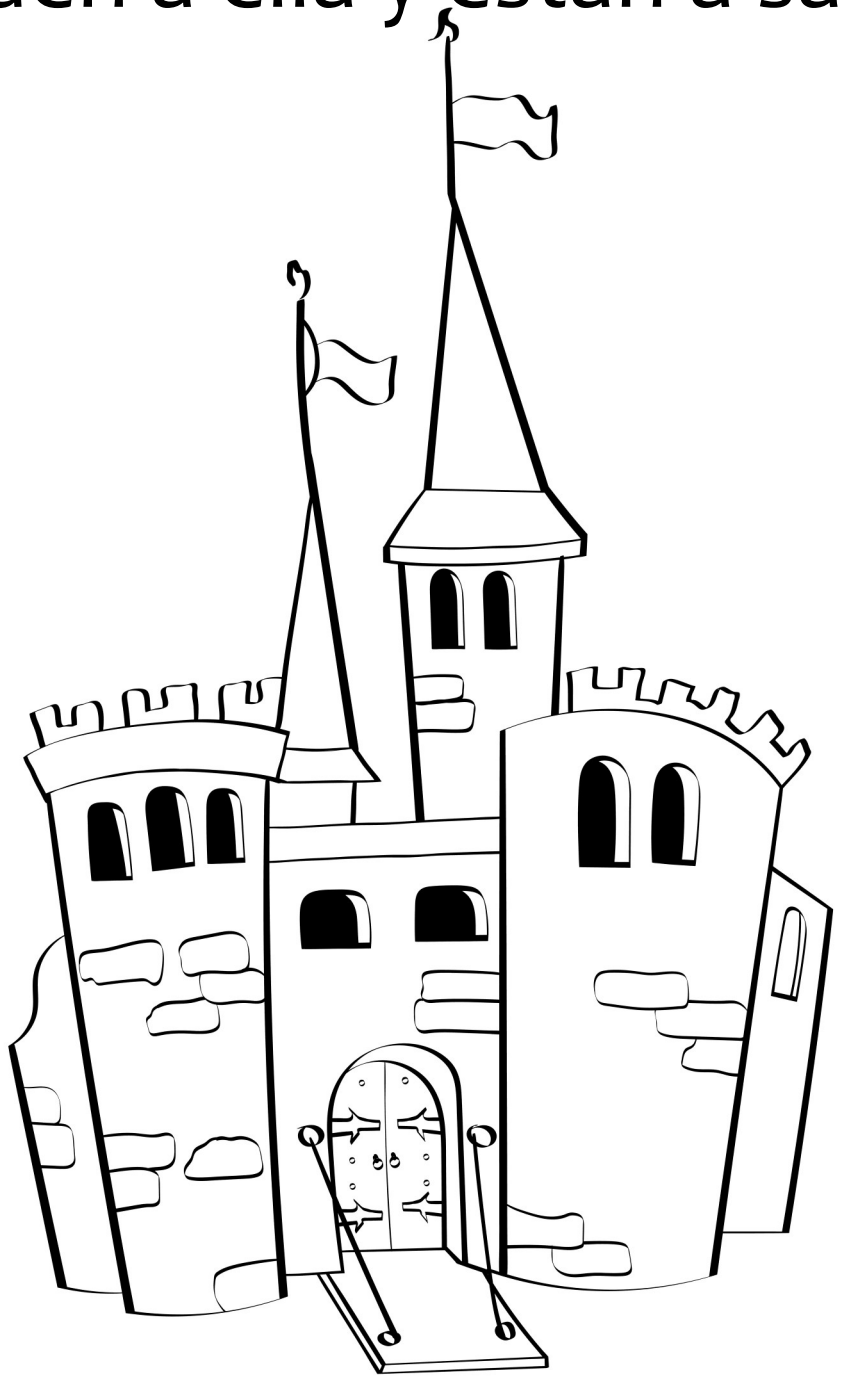


Proverbios 18:10

El nombre del Señor

es una torre poderosa; los justos

acuden a ella y están a salvo.



Sopa de Letras

S A N I A L A W H A N I N A
E A A I N A D I A Z A R I A
B A B A B I L O N I A R A N
A N U I G C H D A N I E L A
Z E C H O U T A N W I R A Z
J E O U S A A E I S H A D A
M E D C H S A Z A R I A H R
A B O N E L L E A S I M I I
S A N A N I A S B Y L A N A
H S O L B A T E G E V S I S
A V S E L A T E G E V T A W
E L O G I Z A E Z R G A G E
L E R E A W N W A I E W E B
E N R V Z I I A R D T É V Z

Babilonia

Nabucodonosor

Daniel

Ananías

Misael

Azarías

vegetales

agua

sabio



Sopa de Letras

Página de Respuestas

S	A	N	I	A	L	A	W	H	A	N	I	N	A
E	A	A	I	N	A	D	I	A	Z	A	R	I	A
B	A	B	A	B	I	L	O	N	I	A	R	A	N
A	N	U	I	G	C	H	D	A	N	I	E	L	A
Z	E	C	H	O	U	T	A	N	W	I	R	A	Z
J	E	O	U	S	A	A	E	I	S	H	A	D	A
M	E	D	C	H	S	A	Z	A	R	I	A	H	R
A	B	O	N	E	L	L	E	A	S	I	M	I	I
S	A	N	A	N	I	A	S	B	Y	L	A	N	A
H	S	O	L	B	A	T	E	G	E	V	S	I	S
A	V	S	E	L	A	T	E	G	E	V	T	A	W
E	L	O	G	I	Z	A	E	Z	R	G	A	G	E
L	E	R	E	A	W	N	W	A	I	E	W	E	B
E	N	R	V	Z	I	I	A	R	D	T	E	V	Z

Babilonia

Nabucodonosor

Daniel

Ananías

Misael

Azarías

vegetales

agua

sabio

